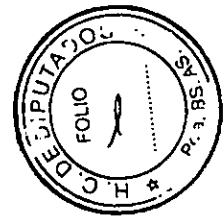




Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados

EXPTE. D- 1454

113-14



PROYECTO DE RESOLUCION

LA HONORABLE CAMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA
DE BUENOS AIRES

RESUELVE

En conmemoración por el Bombardeo de la Plaza de Mayo, ocurrido en la ciudad de Buenos Aires, el 6 de junio de 1955.

JORGE DOMINGO SCIPIONI
Diputado
Bloque Frente para la Victoria-PJ
H.C. Diputados de la Prov. Bs. As.



*Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados*

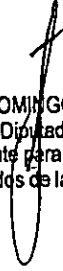


FUNDAMENTOS

El Bombardeo y Ametrallamiento de la Plaza de Mayo, también conocido como la Masacre de Plaza de Mayo, fue el bombardeo y simultáneo ametrallamiento aéreo, cometido el 16 de junio de 1955, en la Ciudad de Buenos Aires. Ese día un grupo de militares y civiles opuestos al Gobierno del Presidente Juan Domingo Perón intentó asesinarlo y llevar adelante un golpe de estado y, si bien fracasaron en su propósito, durante el mismo varios escuadrones de aviones pertenecientes a la Aviación Naval, bombardearon y ametrallaron con munición aérea de 30 mm, la Plaza de Mayo y la Casa Rosada, ubicada a su vera, el edificio de la Confederación General del Trabajo y el edificio que en aquella época servía como residencia presidencial, causando la muerte de 308 personas y más de 700 heridos, siendo, irónicamente, el bautismo de fuego de la Aviación Naval Argentina (contra los propios argentinos). Perón se había retirado al Ministerio de Guerra ubicado a 200 m de la Casa Rosada por lo cual no estaba en ella al comenzar los ataques aéreos y el intento de asalto por fuerzas de tierra. El desprecio por la vida de las personas y la violencia con la cual se ejecutó el hecho, de una magnitud nunca vista anteriormente en Argentina, hace que se lo vincule con el terrorismo de Estado, aparecido años después en el país.

El 24 de febrero de 1946 se realizaron elecciones en las que Juan Domingo Perón resultó elegido Presidente de la Nación Argentina con el 52 % de los votos. El primer Gobierno de Perón se desarrolló con una fuerte oposición antiperonista, formada y organizada incluso antes de las elecciones, en la que se combinaban intereses británicos y estadounidenses en la región, confrontaciones de tipo racial y social, particularmente contra el poder que los sindicatos alcanzaron en ese período, y cuestionamientos sobre la legitimidad democrática del peronismo.

En 1951 se produjo un primer intento fallido de golpe de estado por parte de ramas conservadoras del Ejército, con apoyo de algunos


JORGE DOMINGO SCIPIONI
Diputado
Bloque Frente para la Victoria-PJ
H.C. Diputados de la Prov. Bs. As.



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados



sectores civiles. Ese mismo año se realizaron las elecciones presidenciales en las que Perón volvió a ganar, ampliando su apoyo hasta alcanzar un 62,49%.

El 15 de abril de 1953 un grupo comando antiperonista realizó un atentado terrorista contra una manifestación sindical organizada por la CGT en la Plaza de Mayo. Dejó como saldo 5 trabajadores muertos y 95 heridos. Ese mismo día se incendiaron locales de los partidos radical, socialista y demócrata y el Jockey Club y se apresaron y torturaron varios personajes políticos supuestamente relacionados con el grupo comando.

A fines de 1954 el conflicto entre el gobierno y la Iglesia, dio nuevo impulso a los golpistas, dentro de los conspiradores había oficiales del Ejército de alta graduación como el General Eduardo Lonardi, que estaba en situación de retiro y el General Pedro Eugenio Aramburu, que en razón de su destino no tenía mando de tropas. Ambos oficiales serían los que realizarían exitosamente el golpe de Estado de septiembre de 1955.

Para el 23 de abril de 1955 los conspiradores lograron contar con el apoyo del General de Brigada José León Bengoa, quien como Comandante de la Tercera División de Infantería con asiento en Paraná (Entre Ríos) tenía tropas a su mando y del Coronel Eduardo Señorans, Jefe de Personal del Estado Mayor General del Ejército con asiento en el Ministerio de Ejército, a una cuadra de la Casa de Gobierno.

Los Oficiales de la Marina tendían a identificarse, en su gran mayoría, con las clases sociales que Perón denunciaba sin cesar como la oligarquía y miraban con mal disimulada hostilidad sus programas sociales, así como su persona misma.

En 1951 hubo oficiales navales vinculados al intento de Menéndez, pero el Servicio de Inteligencia de la Marina no colaboró para detectarlos. Luego de los hechos de violencia de 1953 se reactivó la conspiración e incluso se elaboraron dentro de la marina varios planes que bajo la apariencia de ejercicios de guerra tenían como finalidad prepararse para una futura revolución en la que participara en especial la Base Puerto Belgrano y la flota de mar. Cuando

JORGE DOMINGO SCIPIONI
Diputado
Bloque Frente para la Victoria-PJ
H.C. Diputados de la Prov. Bs. As.



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados



a comienzos de 1955 la tensión había crecido, los conspiradores buscaron un oficial superior que encabezara el levantamiento y finalmente consiguieron que aceptara tal cometido el Contralmirante de Infantería de Marina Samuel Toranzo Calderón.

En ese punto los conspiradores contactaron con los Generales Lonardi y Aramburu y, finalmente, con el General José León Bengoa. No obstante estos apoyos militares no fue mucho lo que pudieron cosechar dentro de los partidos políticos pues si bien los nacionalista-católicos (de derecha) y el Partido Socialista de Argentina (de izquierda) acordaban el derrocamiento de Perón poco más compartían en común. Los conspiradores no parecen haber definido ningún acuerdo sobre el programa que seguirían una vez consumado el derrocamiento fuera de establecer un régimen encabezado por una Junta cívico-militar formada también por los civiles Miguel Ángel Zavala Ortiz (Unión Cívica Radical, Adolfo Vecchi (Partido Demócrata Nacional, de tendencia conservadora), y Américo Ghioldi (Partido Socialista). También participaron en las instancias conspirativas Mario Amadeo y Luis María de Pablo Pardo, de extracción nacionalista católica.

Los golpistas encontraron propicio para sus fines la disputa mantenida entre el gobierno y la Iglesia, que no solo logró aumentar la tensión entre el mismo y la oposición sino que además estaba generando resistencia dentro de sus propias filas.

En el marco de esta campaña se produciría la Procesión del Corpus Christi inicialmente prevista y autorizada para el jueves 9 de junio.

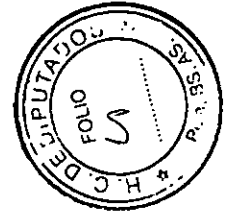
El 11 de junio se produjo la gran movilización opositora que reunió 250.000 manifestantes, desplazándose desde la zona de la Catedral a la zona del Congreso Nacional.

El gobierno organizó un acto de desagravio a la bandera nacional, que se realizaría tres días después, el jueves 16 de junio de 1955. El Ministro de Aeronáutica, Brigadier Mayor Juan Ignacio de San Martín, dispuso que la aviación testimoniara su adhesión al Presidente de la República, desagraviando a

JORGE DOMÍNGO SCIPIONI
Diputado
Bloque Frente para la Victoria-PJ
H.C. Diputados de la Prov. Bs. As.



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados



la vez la memoria del General José de San Martín. Para esto decidió que una formación de aviones sobrevolaría la Catedral de Buenos Aires, donde descansan los restos del Libertador. El anuncio del desfile reunió en Plaza de Mayo a un numeroso público. Se trataba de un acto cívico-militar en solidaridad con el gobierno frente a los embates de la oposición.

El plan consistía en aprovechar un vuelo-homenaje de desagravio a la bandera nacional que despegaría a las 8:00 hs de la mañana, y bombardear la Casa de Gobierno y el Ministerio de Guerra con el objetivo de eliminar a Perón o provocar un duro golpe psicológico contra su administración.

Tropas del Batallón de Infantería de Marina 4 (BIM4) al mando del Vicealmirante Benjamín Gargiulo, quien pocas horas antes había sido enterado y se había plegado a la sedición, avanzarían desde la Dársena Norte del Puerto de Buenos Aires para tomar la Casa de Gobierno, con el apoyo armado de grupos civiles apostados en la Plaza. Se había previsto la toma de la emisora de Radio Mitre y de la central de Teléfonos del Estado para difundir una proclama revolucionaria redactada por Miguel Ángel Zavala Ortiz, también movilizar las unidades navales de la Marina de Guerra. Los revolucionarios contaban también con recibir apoyo, una vez iniciados los hechos; por parte de otros sectores del Ejército y de la oposición que no habían sido consultados.

Los participantes en el bombardeo (como el entonces Teniente de Corbeta Máximo Rivero Kelly) afirmaron posteriormente que el objetivo no era matar al Presidente de la Nación sino "quebrarlo en su fortaleza de mando".

A las 8:00 hs de la mañana Perón fue informado de los movimientos militares por el Ministro de Guerra General Franklin Lucero, quien le pidió que abandonase la Casa de Gobierno pues podría ser objeto de un ataque, por lo que Perón se trasladó entonces a la sede de ese Ministerio.

A las 12:40 hs, la escuadra de treinta y cuatro aviones de la Marina de Guerra Argentina que había estado sobrevolando la ciudad desde hacia bastante tiempo (22 North American AT-6, 5 Beechcraft AT-11, 3

JORGE DOMINGO SCIPIONI
Diputado
Bloque Frente para la Victoria-PJ
H.C. Diputados de la Prov. Bs. As.



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados



hidroaviones de patrulla y rescate Catalina), iniciaron sus bombardeos y ametrallamientos al área de la Plaza de Mayo.

La sorpresa del ataque hizo que el mismo cayera sobre la población, que realizaba sus actividades normales debido a que era un día hábil. Entre las primeras víctimas se contaron los ocupantes de los vehículos de transporte público de pasajeros. Un trolebús repleto recibió una bomba de lleno, muriendo todos sus ocupantes.

Este ataque a la población civil de su propio país fue el bautismo de fuego de la Aviación Naval Argentina, se arrojaron 9.500 kg de bombas, y miles de balas 7,62 y 20 mm; causando la muerte a 308 personas y heridas a más de 700.

Las evacuaciones médicas se iniciaron de inmediato, algunas incluso entre los bombardeos aéreos y fueron realizadas por los habitantes que se encontraban en las inmediaciones. Esto provocó que algunos más cayeran heridos o muertos.

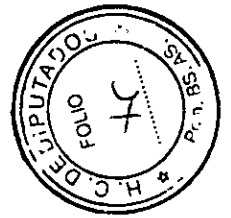
Desde el interior de la Casa de Gobierno y el Ministerio de Guerra comenzó a organizarse la resistencia armada. Las tropas rebeldes del Batallón 4 fueron transportadas presurosamente en camiones a primeras horas de la tarde y desplegadas en Plaza de Mayo, frente a la Casa Rosada, pero fueron repelidos desde el interior por efectivos del Regimiento de Granaderos a Caballo y desde el exterior por tropas del Ejército que marchaban desde el sector del Ministerio de Hacienda bajo el mando del General Lucero. Las tropas leales fueron acompañadas por simpatizantes peronistas que empuñaron las armas.

El dirigente sindical Héctor Hugo Di Pietro que se encontraba a cargo de la CGT por ausencia del Secretario General habló por la cadena nacional de radiodifusión y llamó a todos los trabajadores de la Capital Federal y Gran Buenos Aires a concentrarse inmediatamente, pero sin violencias, en los alrededores de la CGT para defender a su líder. Por otra parte, delegados sindicales estaban movilizando obreros desde las fábricas de los alrededores de Buenos Aires hacia el centro de la ciudad.

JORGE DOMINGO SCIPIONI
Diputado
Bloque Frente para la Victoria-PJ
H.C. Diputados de la Prov. Bs. As.



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados



Perón le ordenó a su ayudante el Mayor Cialceta que le comunicara a Di Pietro que no debía concurrir un solo hombre a la Plaza de Mayo, que ése era un enfrentamiento entre soldados.

Los civiles convocados por la CGT y por los dirigentes de la Alianza Libertadora Nacionalista se concentraron en el sector noroeste de la plaza, y desde el Ministerio de Guerra también se hacía fuego contra los rebeldes.

El Batallón 4 se replegó en desorden hasta el Ministerio de Marina (a poca distancia de la Casa de Gobierno) combatiendo por las calles, quedando los rebeldes allí cercados junto con su líder Samuel Toranzo Calderón y el Ministro de Marina Aníbal Olivieri, plegado este último al golpe por un acto de "identificación moral" con los rebeldes. Los comandos civiles rebeldes entraron en acción bajo el mando de Zavala Ortiz, hostigando a los leales y enfrentándose con la policía. Durante la tarde, desde el sector del Correo Central, tropas adicionales del Batallón 4 de Infantería de Marina intentaron perforar el cerco establecido por los leales sobre el Ministerio de Marina.

Una bomba cayó sobre la convocatoria a las 13:30 hs y mató a Armando Fernández, de la Asociación de Trabajadores Jaboneros, Perfumistas y afines.

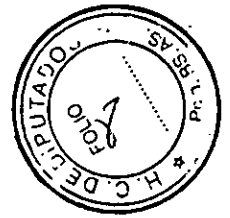
Mientras se acentuaban los tiroteos en el centro porteño, el mando leal ordenó a la Base Aérea Militar de la Fuerza Aérea en Morón el despegue de interceptores a reacción. Los pilotos se encontraban entonces en acaloradas discusiones sobre si debían adherirse o no al movimiento revolucionario. Rápidamente se hizo al aire una escuadrilla de cuatro Gloster Meteor leales al gobierno. Si bien no pudieron llegar a tiempo para impedir el bombardeo, lograron interceptar una escuadrilla naval rebelde que se retiraba de la zona.

El combate se produjo a baja altura sobre el Aeroparque Metropolitano Jorge Newbery y el Río de la Plata. El Texan del rebelde Armando Román cayó bajo los cañones de 20 mm de Agradas. Román pudo saltar en

JORGE DOMINGO SCIPIONI
Diputado
Bloque Frente para la Victoria-PJ
H.C. Diputados de la Prov. Bs. As.



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados



paracaídas (cayendo al río) y Agradas logró el primer derribo de la Fuerza Aérea y el primer derribo de un reactor en el continente americano.

La Base Aérea de Morón cayó entonces por poco tiempo en manos rebeldes, con lo que estos pudieron hacerse con 4 Meteors. Los hicieron despegar para continuar ametrallando la zona de Plaza de Mayo en apoyo a los rebeldes emplazados en la zona del Ministerio de Marina, extendiendo sus acciones hasta las 17:20 hs. Al no contar con bombas, uno de estos aviadores empleó su tanque de combustible como si fuese una bomba de napalm, que cayó sobre los automóviles que se encontraban en el estacionamiento de la Casa de Gobierno.

Durante el ataque fue alcanzada por disparos y bombas la Casa Rosada, sede del Poder Ejecutivo Nacional.

Ante el fracaso del combate en tierra y tras sufrir dos derribos por las baterías antiaéreas montadas en la zona, los aviadores rebeldes recibieron la orden de huir a territorio uruguayo, pidiendo asilo. Miguel Ángel Zavala Ortiz logró llegar en avión a Uruguay junto con otros 50 conspiradores. Algunos aparatos no llegaron a aterrizar en el territorio uruguayo por el excesivo consumo de combustible invertido en los ametrallamientos, por lo que sus pilotos debieron descender forzosamente al Río de la Plata o en campos de la zona de Carmelo (Uruguay).

Treinta aviones rebeldes se dirigieron al aeropuerto de Carrasco (Uruguay), para buscar refugio en el vecino país. Iba con ellos Zavala Ortiz.

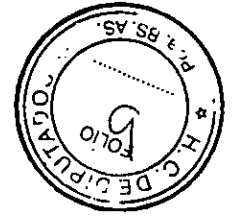
Hasta que la autodenominada Revolución Libertadora derrocara al segundo periodo del gobierno del General Perón los sediciosos fugados siguieron exiliados en territorio uruguayo.

Tras el duro combate terrestre, que incluyó un incidente de falsa rendición por parte de los rebeldes, estos decidieron entregar el Ministerio de Marina a las unidades del Ejército. El Vicealmirante Benjamín Gargiulo se suicidó en horas de la noche.

JORGE DOMINGO SCIPIONI
Diputado
Bloque Frente para la Victoria-PJ
H.C. Diputados de la Prov. Bs. As.



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados



Si bien se decretó estado de sitio Perón intentó una política de reconciliación con los sectores opositores, e intentando calmar mediante llamamientos por radio a la clase trabajadora.

El bombardeo-ametrallamiento es uno de los antecedentes directos del levantamiento cívico-militar que se produciría tres meses después, logrando deponer el 16 de septiembre al Presidente Perón e instaurándose la autodenominada Revolución Libertadora.

Si bien los cabecillas de la intentona temieron recibir la pena de muerte por "traición a la Patria", la pena más dura fue impuesta contra Toranzo Calderón (condenado a cadena perpetua). Los militares que se asilaron en Uruguay fueron dados de baja por el cargo de rebelión. Pero tras la "Revolución Libertadora" fueron reintegrados por los nuevos mandos.

El Batallón de Infantería de Marina 4 fue disuelto y la Marina de Guerra fue despojada de su poder de fuego (se les quitaron las espoletas para sus cañones navales de grueso calibre) y militares involucrados o simpatizantes solicitaron la baja al jefe de la fuerza. El resto de los culpables no fueron juzgados.

Claros huellas de los impactos de bala producto del ametrallamiento aéreo de los sediciosos se aprecian aún hoy en el revestimiento de granito de la fachada del Ministerio de Economía de la Nación, en el lado sur de la Plaza de Mayo.

Por lo expuesto, solicito a los señores Legisladores, la aprobación de la presente iniciativa.

JORGE DOMINGO SCIPIONI
Diputado
Bloque Frente para la Victoria-PJ
H.C. Diputados de la Prov. Bs. As.